

LA CONSTRUCCIÓN DEL CIUDADANO EN LA ESCUELA: LA INTERCULTURALIDAD COMO ESTRATEGIA.

Entendiendo a la educación como el conjunto de prácticas mediante las cuales el grupo social promueve el crecimiento de sus miembros, les ayuda a asimilar la experiencia históricamente acumulada y culturalmente organizada con el fin de que puedan convertirse en miembros activos del grupo y agentes de cambio y creación cultural; este curso de capacitación apunta a otorgar por un lado las herramientas para que los docentes puedan redefinir sus miradas y perspectivas en relación a la escuela, la conformación de los sujetos, la construcción del ciudadano, la redefinición de la identidad pública, apuntando a la construcción de prácticas inclusivas de trabajo, que consideren a la interculturalidad como estrategia de trabajo.

En la Argentina y en América los pueblos indígenas viven situaciones de profunda marginación social y económica acentuada por la discriminación social y sociolingüística. El sistema educativo sigue condicionado por el mandato que la escuela tuvo en sus orígenes ya que la escuela pública nació con una función civilizatoria y un sentido político en gran medida antipopular. Desde el poder se buscó a través de ella adaptar a los sujetos sociales a los parámetros de la República oligárquica sostenida como proyecto desde la constitución del Estado Nacional.

El modelo de país que se intentaba imponer implicaba la eliminación de aquellos sujetos sociales que eran juzgados como “imposibles de adaptar” “indios alzados” y “gauchos montoneros” e implicaba también la formación de los sectores populares de acuerdo con un paradigma social funcional al modelo oligárquico liberal. De esta manera se negó desde el origen del sistema educativo en nuestro país a las diversas culturas originarias que habitaban nuestro suelo, buscando homogeneizar la diversidad social y cultural.

Frente a éste contexto, este curso apunta a redefinir algunos conceptos y miradas sobre la escuela en contextos de diversidad de tal manera que nos permitan rediseñar el trabajo de los docentes, destacando las tensiones propias que se vive en un país en democracia, que se expresa por un lado, en tratar de apoyar y promover la diferenciación entendida doblemente como diversidad cultural, pluralismo en valores y mayor autonomía de los sujetos, pero sin que esto se convierta en justificación de la desigualdad o de la no inclusión de los excluidos. Por otro lado buscando recobrar o redinamizar la igualdad, entendida sobre todo, como inclusión de los excluidos, sin que ello conlleve a la homogeneidad cultural, a mayor concentración del poder político o a la uniformidad en los gustos y estilos de vida.

Convencidos de que, en contextos vertiginosos como los que caracterizan a nuestro presente y probablemente a nuestro futuro, la formación docente inicial es solo un punto de partida que será necesario inscribirlo en otro más extenso: un proceso de formación permanente pues los cambios y desafíos reclaman la suficiente preparación de los docentes para acompañarlos, en función de una creciente mejora de la calidad educativa, de los aprendizajes, del funcionamiento de las Instituciones educativas en general a fin de alcanzar un desarrollo sustentable y sostenido en el tiempo y acordes a las exigencias que demanda el contexto socio-cultural, y el mismo proceso de transformación.

La educación intercultural pretende asegurar el cumplimiento de la igualdad de oportunidades. Esto significa el dominio de medios como la lengua y el conocimiento de los valores centrales de las diferentes culturas y grupos.

La “interculturalidad”, en tanto expresión de los valores democráticos y de los Derechos Humanos, como un modelo de convivencia humana que considera relevantes la diversidad cultural y las diferencias personales. En particular, la aplicamos, por una parte, al derecho de igualdad de oportunidades para todos (niños, jóvenes y adultos), sin discriminaciones, y de integración de personas con necesidades especiales al sistema educativo, y por otra, al necesario intercambio de saberes de las culturas originarias.

La interculturalidad busca construir relaciones pedagógicas y un diálogo en términos de igualdad, donde se articulen de manera creativa los diversos conocimientos y los sistemas de valores educando para desarrollar las capacidades de las personas y fortalecer el poder del pueblo....una emancipación a través del diálogo intercultural.

OBJETIVOS GENERALES

- Comprender de que manera el sistema educativo aporta a la construcción del ciudadano desde sus orígenes y en la actualidad.
- Desarrollar la capacidad crítica que les permita autonomía de pensamiento para construir su rol docente en la sociedad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Brindar un marco teórico conceptual que permita a los docentes resignificar sus conceptualizaciones acerca de la educación la ciudadanía y la interculturalidad y su incidencias en las practicas que realiza.
- ▶ Brindar un espacio para la presentación de las experiencias educativas de los participantes favoreciendo el intercambio, análisis y reflexión como a su vez la posibilidad de elaborar propuestas superadoras de tales experiencias. A partir de considerar la interculturalidad como eje de articulación de tales propuestas.
- ▶ Tomar decisiones que apunten a considerar a la diversidad cultural como condicionante ante la elaboración de propuestas de aprendizaje de calidad.
- ▶ Elaborar experiencias que aportarán riqueza y multiplicidad de perspectivas sobre el tema de la diversidad en el aula.